

Capítulo 2

Elementos constitutivos de la cultura estratégica de Brasil^{*}

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602908.02>

Alexandre Luis Alves Da Silva

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Resumen: En Brasil, durante muchos años, no se entendió que la formación de un país dotado de cultura propia estaba en marcha y que era necesario preservar conocimientos importantes, escribirlos para construir su propia cultura. Internamente, carecía de carácter nacional y la percepción que ciertos elementos presentan desde principios del siglo XVIII, cuando Brasil se independiza de Portugal, de ser percibidos, estudiados y reunidos, contribuirían a una suma de conocimientos que, integrados, compondrían una cultura estratégica de carácter nacional. Esto solo sucedería a partir de la segunda mitad del siglo XX, cuando los temas relacionados con la seguridad y la defensa cobrarían importancia y, sobre todo, a partir de la década de 1970, al definirse el concepto de *cultura estratégica*. Tomando como referencia los estudios académicos realizados progresivamente, fue posible reunir algunos elementos considerados constitutivos de la cultura estratégica de Brasil y, efectivamente, producir documentos de alto nivel que se convertirían en retos en materia de seguridad y defensa en Brasil.

Palabras clave: Brasil; carácter nacional; cultura estratégica.

^{*} Capítulo de libro resultado del proyecto de investigación "*Estrategia, identidad y cultura militar: impacto en la institucionalidad colombiana*", del grupo de investigación Masa Crítica (A1), de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", categorizados por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MinCiencias). Los puntos de vista y los resultados de este capítulo pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente los de las instituciones participantes

Alexandre Luis Alves Da Silva

Capitán de Navío da la Armada Brasileña. Doctor y magíster en Ciencias Navales, Escuela de Guerra Naval, Brasil. Docente investigador invitado por la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia.

<https://orcid.org/0000-0002-5018-3832> - Contacto: alexandre.alves@esdeg.edu.co

Citación APA: Alves Da Silva, L. A. (2025). Elementos constitutivos de la cultura estratégica de Brasil. En D. E. Cortés Castillo, & F. N. Cufiño Gutiérrez (Eds.), *Pensamiento y cultura estratégica en América Latina. Análisis desde las políticas de seguridad y defensa* (pp. 41-68). Sello Editorial ESDEG. <https://doi.org/10.25062/9786287602908.02>

PENSAMIENTO Y CULTURA ESTRATÉGICA EN AMÉRICA LATINA. ANÁLISIS DESDE LAS POLÍTICAS DE SEGURIDAD Y DEFENSA

ISBN impreso: 978-628-7602-89-2

ISBN digital: 978-628-7602-90-8

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602908>

Colección Estrategia, Geopolítica y Cultura

Sello Editorial ESDEG

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes prieto"

Bogotá D.C., Colombia

2025



Introducción

En las relaciones establecidas entre las naciones a lo largo de los años, se hizo deseable comprender cómo se definían algunas etapas, las intenciones involucradas, los objetivos deseados, los niveles de prioridades para cada objetivo, cómo se llevaría a cabo la planificación para que estos objetivos se logaran y, a partir de esta planificación, qué acciones necesarias podrían o deberían implementarse para que cada nación pudiera construir su propia estrategia nacional.

Estas etapas se definieron sin tener un concepto, ni un esquema de ideas que permitiera construir un proceso sistémico, que fuera permanente, continuo y cíclico, lo que en muchas ocasiones hizo imposible identificar con precisión las fortalezas, debilidades, vulnerabilidades y oportunidades existentes para la nación.

A partir de 1815, el general prusiano Von Clausewitz¹, después de haber experimentado en varias ocasiones el campo de batalla, combatiendo a las tropas francesas durante las guerras Napoleónicas², tuvo la oportunidad de iniciar la obra académica de su vida, denominada *Vom Kriege* o *De la Guerra*³, cuando señaló conceptos sobre estrategia que harían de su obra un diferencial en la discusión sobre la naturaleza de la guerra.

¹ Carl Philipp Gottfried von Clausewitz fue un general prusiano del siglo XIX, considerado uno de los más grandes estudiosos de la guerra moderna. Sirvió en la campaña rusa contra Napoleón de 1812 y regresó a Prusia en 1815, momento en el que comenzó a escribir lo que se convertiría en su obra más influyente, *Vom Kriege* (1832).

² Serie de enfrentamientos militares que tuvieron lugar en Europa entre 1803 y 1815, en los que participaron tropas francesas dirigidas por Napoleón Bonaparte y alianzas entre naciones europeas.

³ El libro "*Vom Kriege*" o "Sobre la guerra", de Clausewitz, publicado en 1832 se convirtió en una de las referencias en los estudios sobre estrategia militar. Fue el primero en utilizar el término Estrategia en los estudios militares.

Sin embargo, observando este y otros estudios sobre estrategia, pasando por las diversas crisis regionales o globales que estallaron en los siglos XIX y XX, hasta la década de 1970, aún no se había realizado un trabajo académico sobre la influencia de la cultura interna de cada nación en la construcción de su propia estrategia.

Esta situación impidió una mejor comprensión a la hora de tratar la seguridad y defensa en el ámbito de las Fuerzas Armadas, tan esencial para cualquier nación y que, con respecto a Brasil, ganaría mayor relevancia entre la segunda mitad del siglo XX y, principalmente, en el inicio del siglo XXI, debido a su historia y al crecimiento geográfico del país, hasta alcanzar las dimensiones continentales actuales, permitiéndole una influencia regional.

Además de la historia y el espacio geográfico, otros temas también ganarían una importancia significativa en la configuración de la cultura estratégica de una nación. Observando la evolución en la construcción de culturas nacionales a lo largo de los años y la percepción elaborada a través de la construcción de importantes académicos, en Brasil, con la creación del Ministerio de Defensa y la elaboración de documentos que orientan la planificación de alto nivel, sería necesario identificar ¿qué elementos podrían ser efectivamente considerados en la construcción de la cultura estratégica (CE) de Brasil?

Una primera idea estaría basada en la historia y la geografía; una segunda, un orden social basado en costumbres ya aceptadas y consolidadas, y, sin embargo, existiría una tercera, basada en las consecuencias manifestadas por los impactos en la economía, la sociedad, la tecnología, las actividades militares y la política.

En el campo de la historia habría dos posibilidades de abordaje. El primero, centrado en la historia general, y el segundo, foco de este trabajo, únicamente en la historia militar. Sin embargo, la historia es una disciplina interdisciplinar y la geografía, una ciencia, por lo que, no serían elementos en sí mismos, solo servirían como bases de estudio para identificar el conjunto de elementos importantes que se incluirían en la planificación estratégica.

Después de las notas enumeradas y centrándonos en el ámbito de las FF. AA. brasileñas, en relación con la seguridad y defensa, hay una percepción por parte del autor de que seis elementos constituyen la CE de Brasil; son plenamente aceptados, tienen amplia adhesión nacional y actualmente sirvan de base para la construcción de los documentos que orientan la política y estrategia de seguridad y defensa de Brasil: 1) la economía, 2) aspectos sociales, 3) la tecnología, 4) la política, 5) el campo militar, y más reciente, 6) el medioambiente (Brasil, 2017, p. 8) .

Así, en este capítulo, además de desarrollar las bases históricas y geográficas, se delinearán mejor estos elementos. El marco teórico utilizado se centrará en presentar conceptos que se insertaron en estos elementos, incluidos los objetivos nacionales presentes en la construcción de la Política de Defensa Nacional y la Estrategia de Defensa Nacional. La metodología de investigación se centrará, además de las tesis académicas, en los documentos de referencia, PND, END, LBDN y el Resumen Ejecutivo del Escenario de Defensa 2020-2039.

El capítulo se estructurará en cuatro secciones. En la primera, se señalarán algunas referencias académicas y teóricas sobre el tema. La segunda abordará las influencias históricas y los aspectos geográficos que contribuyeron a la construcción de la CE de Brasil. En la tercera, los elementos constitutivos de esta CE que guían la planificación actual del Ministerio de Defensa brasileño, y en la cuarta, una breve conclusión.

Referencial teórico

Solo en 1977, debido a la importancia de este tema, Jack Snyder⁴ elaboró su tesis y decidió denominarla *cultura estratégica*. Snyder habría acuñado por primera vez este término en su obra *The Soviet Strategic Culture. Implications for Limited Nuclear Operations*⁵, cuando tuvo lugar la "Guerra Fría" entre EE. UU. y la URSS, y se habría dado cuenta de que estas naciones se construyeron a partir de culturas diferentes.

Esta situación influiría en la comprensión de sus pueblos sobre el uso de armas nucleares en relación con la destrucción mutua asegurada. En la mayoría de las teorías, la CE juega un papel crucial en la configuración del comportamiento estatal. Así, Snyder planteó que "cultura estratégica sería la suma de ideas, respuestas emocionales condicionadas y patrones habituales de comportamiento que los miembros de la comunidad estratégica nacional adquirirían por educación o imitación y los compartirían entre sí en torno a la estrategia nuclear" (Snyder, 1977, p. 8).

Marqués, en *Amazônia: pensamento e presença militar*⁶, entendió que la CE de un grupo social está conformada por la práctica de sus integrantes, así como la práctica de los integrantes de un grupo social también está conformada por la

⁴ Jack Snyder fue profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad de Columbia, especializándose en estudios culturales estratégicos.

⁵ En traducción libre: "Cultura estratégica soviética. Implicaciones para operaciones nucleares limitadas".

⁶ En traducción libre: "Amazonía: pensamiento y presencia militar".

CE del grupo, es decir, hay una suma de conocimiento impulsado por un constante intercambio de prácticas (Marqués, 2007, p. 44).

Para Gray, en *Perspectives on strategy*⁷, la CE sería una suma de ideas y comportamientos, ya que todos estamos culturalmente educados y programados (Gray, 2013, p. 89).

Jones, al elaborar su tesis *Soviet Strategic Culture*⁸, señala que en un Estado existirían tres niveles que interactúan en la composición de su CE: el primero, los básicos, como son la geografía, los elementos étnico-culturales o sociales y la historia; un segundo nivel, entendido como intermedio, abarcaría las características socioeconómicas y la estructura política, y, un tercer nivel, cuando existiría una interacción entre instituciones políticas y militares (Jones, 1990, pp. 35-49).

En la percepción de Da Cunha, cuando elabora su tesis *Identidad estratégica y cultura en el Brasil contemporáneo*, la cultura es el arte de la identidad de un grupo social. A través del elemento cultural, se vuelve más fácil y accesible comprender lo que es estratégico, lo que distingue la forma de pensar, reaccionar, comportarse frente a lo inesperado: esto se llama cultura estratégica (Da Cunha, 2019, P.25).

En el caso de Brasil, habiéndose creado el Ministerio de Defensa en 1999, unos años después, en 2008, se elaboran la Política Nacional de Defensa (PND) y la Estrategia Nacional de Defensa (Política Nacional de Defensa, s.f.).

En 2012, además de la actualización de estos dos documentos, también se elaboró el *Libro Blanco de la Defensa Nacional* (LBDN). Estos tres documentos se volvieron esenciales para orientar las políticas y estrategias de seguridad y defensa que se convertirían en pilares para el país. Estos tres documentos se convirtieron en fundamentales para orientar las políticas y estrategias de seguridad y defensa que se convertirían en pilares para el país, cuya actualización se efectúa cada cuatro años. En 2020, las nuevas versiones fueron presentadas al Congreso Nacional de Brasil para su apreciación.

En el PND, teniendo como referencia la CE de Brasil, Corrêa observa que uno de los objetivos de la defensa nacional de Brasil es su proyección como un importante actor internacional en el siglo XXI, que debe lograr una mayor inserción del país en el escenario global (Corrêa, 2014, p. 32).

En 2017, en el ámbito del Ministerio, se elaboró un resumen ejecutivo denominado *Escenario de Defensa 2020-2039*, que tuvo como objetivo “fundamentar el proceso de planificación y dirección estratégica del Ministerio de Defensa y las

⁷ En traducción libre: “Perspectivas sobre la estrategia”.

⁸ En traducción libre: “Cultura estratégica soviética”.

Fuerzas Armadas con miras al cumplimiento sus atribuciones legales". En este resumen, el objetivo sería "identificar hechos y situaciones, coyunturales y/o estructurales, relacionados con la seguridad y defensa de Brasil, cuyas posibles evoluciones puedan impactar las atribuciones constitucionales y legales del Ministerio de Defensa y de las Fuerzas Armadas" (Brasil, 2017, p. 7).

Para estructurarlo, se plantearon "Fatos Portadores do Futuro"⁹ (FPF), cuya ocurrencia podría causar algún tipo de impacto en el futuro. Estos FPF fueron elaborados a partir de su historia y geografía y los elementos que, en teoría, orientarían la CE de Brasil, a saber, las dimensiones Económica, Social, Ambiental, Tecnológica, Política y Militar (Brasil, 2017, p. 8). Así, se formó un marco teórico que posibilitaría la construcción de una CE típicamente brasileña.

Influencias históricas y aspectos geográficos que contribuyen a la construcción de la cultura estratégica de Brasil

Historia

Al mirar solo la historia militar, en cuanto a la formación de su propia cultura, y más precisamente, el desarrollo en el tiempo de los procesos de toma de decisiones de alto nivel en materia de seguridad, defensa y política externa, la CE y sus elementos ganarían importancia en el ámbito de los estudios estratégicos y tendrían como principal objetivo comprender cómo los factores socioculturales, interconectados con los factores geoestratégicos y geohistóricos, incidirían en los intereses nacionales en la consolidación de los objetivos del poder (Romana, 2016, p. 14).

Este concepto de cultura estratégica, introducido en el mundo académico por primera vez por Snyder, habría sido entendido a partir de una suma de percepciones que orientarían el pensamiento sobre los temas estratégicos nacionales, influyendo en la forma en que se formularían estos temas.

De nuevo, para Romana, la búsqueda de una mejor comprensión al estudiar el concepto de CE contribuiría al análisis de los procesos de toma de decisiones aplicados a los diversos escenarios de seguridad y defensa que se presentaron después de la Segunda Guerra Mundial (Romana, 2016, p. 14). Así, en el campo de

⁹ En traducción libre - Hechos que transportan al Futuro. Es un hecho o situación, ocurrido u ocurriendo, que puede impactar el problema en estudio en el futuro.

la historia militar, se entiende que es fundamental observar la toma de decisiones a lo largo de los años en Brasil, debido a la contribución que tendrían en la formación de la cultura brasileña, principalmente desde la llegada de la Corona portuguesa a Brasil en 1808, y la posterior independencia de Portugal, lograda en 1822.

Desde este contexto, durante el mandato del príncipe regente don João VI quien huyó de Portugal a Brasil, ante la ausencia de las FF. AA. brasileñas, para garantizar la seguridad de la Corona portuguesa, el comercio y el propio territorio, dedicó especial y permanente atención por el mar, que lo llevó a la creación de un Ministerio de Marina y Ultramar, la transformación de su Brigada de la Marina Real en Regimiento de Artillería, a la vez que impulsó la reorganización del Arsenal de Marina y la instalación de la Academia de Marina y Guardias Marinas en el Monasterio de São Bento (Carvalho, 2003, p. 6).

En este campo, la incipiente Armada creada en ese periodo jugó un papel relevante en la formación cultural de los ciudadanos nacidos en Brasil que, movidos por un ideal de libertad, posibilitaron la formación de un sentimiento de unidad que enfrentó a los portugueses en las luchas por la independencia, con la intención de preservar el recién creado Estado brasileño y desarrollar una cultura local (Corrêa, 2014, p. 30).

Es interesante notar que las FF. AA., Armada y Ejército, típicamente brasileñas, aún carecían de fuerza y presencia relevante en todo el territorio nacional. En ellas, aún no había representatividad de la sociedad, ya que la mayoría de sus miembros eran portugueses que llegaron con la familia real. Incluso después de la independencia de Brasil, en 1822, la llamada Guardia Nacional jugó un papel relevante, ya que contó con más personal y apoyo financiero (Ferrer, 2005, p. 122).

En los periodos posteriores a las guerras de independencia¹⁰ (1822 a 1823) y la guerra del Cisplatino¹¹ (1825 a 1828), se hizo evidente un cierto desprecio del gobierno establecido hacia el Ejército. Las condiciones impuestas a los soldados hacían imposible preparar mejor tanto al personal como al material. Estas condiciones resultaron muy malas durante la guerra contra Paraguay (1864 a 1870), que culminó en un inicio marcado por la invasión de la región de Mato Grosso, zona disputada entre colonos y sus gobiernos durante más de 200 años (Mota, 1995).

¹⁰ Se produjeron algunas batallas entre tropas leales a Portugal y tropas leales a Don Pedro I cuando permaneció en Brasil, en contra de la decisión de la Corona portuguesa.

¹¹ La Guerra Cisplatina fue un enfrentamiento armado que tuvo lugar entre 1825 y 1828, en el que participaron el Imperio de Brasil, las Provincias Unidas del Río de la Plata y los habitantes de la Provincia Cisplatina por el control regional del actual Uruguay.

Los acontecimientos bélicos registrados, en los que se registraron aciertos y desaciertos aunque fueron de marcada relevancia, no fueron tomados a manera de experiencias o lecciones aprendidas dentro de los programas de preparación de las FF. AA. de la época que representadas por la Armada y el Ejército presentaron vacíos en la configuración de una CE. Por ello, el entonces duque de Caxias¹², durante la campaña militar, tomó la determinación de reorganizar el Ejército (Eakin, 2014, p. 46; Ferrer, 2005, p. 124).

Cabe mencionar que, si bien el Gobierno central cometió repetidos errores en la administración interna de las FF. AA., lo que contribuiría a un periodo de guerra contra Paraguay supuestamente más largo de lo necesario, las lecciones aprendidas durante esta guerra tampoco fueron consideradas en una CE.

Un hecho que prueba esta percepción fue lo que sucedió algunos años después, cuando ocurría otro conflicto interno en Brasil, la guerra de Canudos¹³ (1893 a 1897). El Ejército volvería a tener muchas dificultades, principalmente las relacionadas con la logística del transporte, lo que confirma la falta de absorción por parte de la CE de los conocimientos adquiridos en eventos anteriores.

Al darse cuenta de sus errores, la falta de preparación operativa y la consiguiente pérdida de vidas, el Ejército, a través de algunos miembros, inició estudios tendientes a cambiar lo necesario y realizar reformas, las que a principio del siglo XX en desarrollo de la guerra do Contestado (1912 a 1916) permitió percibir cambios efectivos. En cuanto a las tropas, los ajustes se efectuaron en la dotación con mejor material y en la preparación de los hombres a partir de las experiencias adquiridas, lo que permitió observar la absorción de conocimientos que incidieron en la creación de una CE de planificación de alto nivel, que sería fundamental para que el Ejército lograra una mejor reorganización (Calaza, 2012, p. 74).

En el mayor conflicto armado que ocurriría en el siglo XX, la Segunda Guerra Mundial, no había ningún plan para enviar soldados brasileños a suelo europeo, a pesar de que la tropa estaba mejor preparada. Sin embargo, esa preparación tenía como objetivo su uso para proteger el territorio brasileño, es decir, en un ambiente que involucraba los alrededores del país en América del Sur. La Estrategia para el empleo de tropas en Brasil aún carecía de los conocimientos necesarios para actuar en las condiciones que se presentarían en Europa.

Aun así, Brasil envió la Fuerza Expedicionaria Brasileña (FEB) en 1944, que recibió mucho apoyo de EE. UU., jugando un papel importante en el teatro de

¹² Duque de Caxias (Luís Alves de Lima e Silva) fue un militar brasileño y es el Patrono del Ejército.

¹³ Ocurrió en el campamento de Canudos, en el interior de Bahía.

operaciones en Italia. Con las experiencias adquiridas en la guerra, las FF. AA. en Brasil contarían con un amplio grupo de oficiales y soldados que podrían impulsar internamente cambios estructurales en las FF. AA. para construir una CE de seguridad y defensa del territorio brasileño.

Sin embargo, en ese periodo, el presidente gobernaba desde un modelo de liderazgo centralizado cuyo periodo superaba los quince años en el poder. Al identificar que los soldados brasileños que acudían al teatro europeo para luchar contra las dictaduras, nazi y fascista, al regresar al país, podrían volverse “peligrosos”, tomó la decisión de ignorarlos lo que contribuyó al debilitamiento del Ejército y la pérdida de conocimientos adquiridos en suelo europeo que ciertamente serían fundamentales para la constitución de una CE típicamente brasileña. Un ejemplo de esa situación lo relató Eronides João da Cruz, de 93 años, que combatió en Italia para la Fuerza Aérea Brasileña (FAB). Informa Cruz: “El prejuicio habló en voz alta. Un mes después de la fiesta de recepción, lo que quedó fue un pie en el culo. No querían usar las técnicas que aprendimos”. El gobierno de Vargas tenía miedo de tener un ejército experimentado que lo sacara del poder, dice Eronides. La historiadora Carmen Rigoni confirma esta teoría. El Gobierno tenía miedo de ser derrocado por los miembros de la FEB (Antonelli e Dos Santos, 2015, párr. 6).

En los años 1960, Brasil enviaría tropas a la República Dominicana, integradas por personal de la Organización de los Estados Americanos (OEA), conocida como Fuerza Interamericana de la Paz, con el fin de contribuir al apaciguamiento del conflicto interno que se desarrollaba en ese país. Los conocimientos adquiridos se perdieron en el tiempo.

De esta manera, se concluye que, históricamente, a pesar de que Brasil ha participado en diferentes conflictos desde el siglo XVIII, tanto en el interior, como en teatros de operaciones en el exterior, careció de sensibilidad para, luego de adquirir conocimientos, interiorizarlos a fin de dejarlos como legado a las generaciones futuras. Esto ciertamente contribuiría a la formación de una CE a lo largo de los años y permitiría proyectar el país de manera más fuerte en los escenarios que se presentaban tanto a nivel regional como global.

Geografía

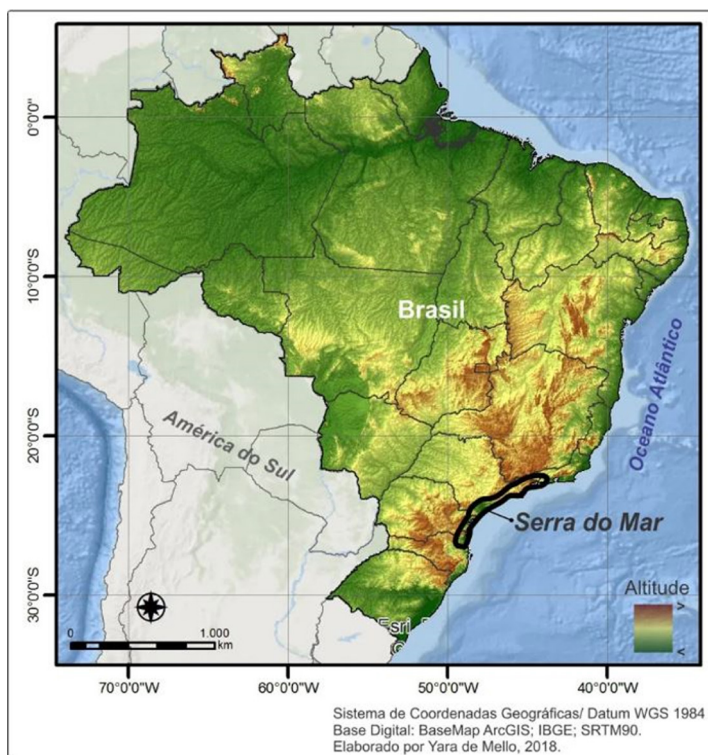
Cuando observamos la evolución continental de Brasil a lo largo de la historia, es claro que en el periodo comprendido entre 1500 y 1822, cuando aún era una de las colonias de Portugal, hubo un crecimiento territorial asombroso. A principios del siglo XVIII, habiendo logrado su independencia, limitaba con varias colonias del Imperio español. En los días actuales,

Brasil tiene un territorio de cerca de 8,5 millones de km², un área oceánica denominada Amazonía Azul con 5,7 millones de km², un litoral con aproximadamente 7.500 km de extensión y, aún, más de 17.000 km de frontera terrestre y limita con: Uruguay, Argentina, Paraguay, Bolivia, Perú, Colombia, Venezuela, Guyana y Surinam, además de la Guayana Francesa Departamento de Ultramar de Francia. (Brasil, 2022, p. 17)

A pesar de tener el área territorial más grande dentro de América del Sur y una de las cinco más grandes del mundo, a lo largo de su historia, Brasil también ha prestado mucha más atención a su litoral.

Desde el periodo colonial, la mayor parte de la población brasileña ha permanecido concentrada cerca del mar. Incluso hoy, según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), cerca del 70 % de la población de Brasil vive en un área que se encuentra a menos de 200 km del océano Atlántico, lo que demuestra una vocación por el mar (Eakin, 2014, p. 43). Al respecto, cabe señalar que algunos factores contribuyeron a configurar el pensamiento brasileño y su CE con respecto a la geografía. El primero, corresponde a una prolongada interiorización desde la costa debido a las dificultades que impone el terreno, como lo es la meseta conocida como Serra do Mar (Figura 1), cuya ubicación próxima a la costa Atlántica limitaba la penetración hacia el interior, lo que aunado a la inexistencia de ríos ubicados entre la principal área que conforman Río de Janeiro y Sao Paulo impiden una interiorización fácil y segura.

Figura 1. Localização geográfica da Serra do Mar, Brasil.



Fuente: Melo, Y. (2018).

Un segundo aspecto fue la presencia de instituciones educativas, en todos los niveles, más cerca de la costa y en pocas ciudades. Esta situación influiría en la formación de élites en el litoral brasileño, contribuyendo para un mejor y mayor desarrollo de estas áreas (Eakin, 2014, p. 48). Seguidamente, aunque, no menos importante, un tercer aspecto corresponde a la existencia de la cordillera de los Andes dentro de América del Sur que sirvió, y sigue sirviendo, como un gran divisor de áreas entre Brasil y algunos países de origen español (Mattos, 2002, p. 59).

Brasil, geográficamente, se percibe como una potencia regional. En su interior hay diferentes biomas que podrían ser estudiados y bien explorados a lo largo de los siglos. Uno de ellos, la Amazonía, es sin duda el que más llama la atención del mundo. Rica en recursos minerales, posee la mayor biodiversidad del mundo conocido y su área geográfica corresponde a cerca del 61 % del territorio brasileño. Sin embargo, sigue siendo una zona con un índice de población muy bajo.

En el sur de Brasil, se encuentra la cuenca hidrográfica de Prata que, bien explorada desde los inicios de Brasil como colonia, facilitó la penetración hacia el interior del país, permitiendo a sus exploradores llegar al centro de Brasil, abarcando lo que hoy se conoce como la región del Medio Oeste. Sin embargo, esta cuenca abarca otros tres países (Argentina, Uruguay y Paraguay), lo que dificultó la internalización por intereses internacionales.

Observando los escritos de Eakin (2014), las dificultades geográficas existentes influyeron en generaciones de brasileños a lo largo de la historia, distanciando a Brasil de la cultura existente en América Latina, posicionándolo como un actor externo.

Hay varias consecuencias de esta experiencia histórica. Primero, los brasileños en realidad no se ven a sí mismos como "latinoamericanos", excepto cuando es política o económicamente conveniente. En segundo lugar, los brasileños solo tenían una vaga conciencia e interés por lo que estaba pasando en el resto de América Latina hasta hace muy poco tiempo. En tercer lugar, la mayor excepción en los últimos doscientos años a este descuido y desinterés han sido los conflictos con Paraguay, Uruguay y Argentina, de manera más espectacular, la guerra de la Triple Alianza (1864-1870). Cuarto, Brasil ha sido insular y ensimismado durante gran parte de su historia. Quinto, desde la década de 1960 y especialmente en la última década, Brasil ha aprovechado su herencia demográfica y cultural africana para construir políticas y lazos con las naciones africanas (p. 45).

De esta manera, se concluye parcialmente que la geografía de Brasil, desde la época colonial, contribuyó para la ausencia de la formación de una CE típicamente brasileña, especialmente cuando hubo dificultades como una ocupación prolongada del interior, la presencia de élites más cerca de la costa debido a las instituciones educativas, en todos los niveles, creadas en unas pocas ciudades, y la existencia de la cordillera de los Andes, que todavía sirve como un gran separador de áreas.

Elementos constitutivos de la cultura estratégica de Brasil

El concepto de CE se ha convertido en una importante herramienta que permite comprender mejor la estructura de una nación. Comprender este concepto, cuando se trata de la naturaleza de la sociedad y su origen en la formación de naciones, ayudará a descifrar la forma en que se comporta como unidad política. A lo largo

de los años, este proceso dinámico, permanente y continuo agregó, y agrega, una serie de elementos, a medida que la sociedad evoluciona. Da Cunha (2020) entiende que esto es indispensable para que una sociedad se comprenda y tenga la sensibilidad de percibirse a sí misma o al grupo al que pertenece, no como el patrón, sino como uno más entre muchos otros.

Esto posibilita mejorar la ejecución de las políticas interior y exterior, lo que, por lo tanto, nos lleva a la proposición relacional directa de que cuanto más lúcida sea la percepción de la cultura estratégica, mejor evaluados serán los comportamientos y actitudes en el yo y en el otro. (Da Cunha, 2020, p. 25)

Con una mirada más cercana a la cultura brasileña, como ya se señaló, la historia de Brasil y sus continuas conquistas geográficas, tanto a través de guerras como de acuerdos internacionales, han contribuido a lo largo de los años a la construcción de una cultura nacional en el campo de las relaciones internacionales y en el campo político, sin embargo, la percepción del autor señala que aún le faltaba madurez para absorber e interiorizar las prácticas positivas surgidas del campo político, militar, económico, social y tecnológico para construir una CE propia que le permitiera al país convertirse en una potencia no solo a nivel regional sino mundial. Lafer (1987) registró su pensamiento sobre este tema en 1987 de la siguiente manera:

La armonización de las necesidades internas con las posibilidades externas, es decir, la propuesta de inserción de un país en el mundo se realiza en tres importantes campos de acción: el campo estratégico-militar, que traduce lo que un país significa, o puede significar, para los demás. como aliado, protector o enemigo en términos de riesgos de guerra y deseos de paz; el campo de las relaciones económicas, que explica la importancia efectiva o potencial de un país para otros como mercado; y el campo de los valores, que revela la importancia de un país como modelo más o menos orientado a vivir en sociedad. (p. 1)

Así, con relación a la seguridad y defensa, a partir de Snyder (1977), de tesis que fueron elaboradas por otros académicos en años posteriores y, nuevamente, de la percepción del autor, observando la construcción de esta tesis, algunos elementos ganarían más prominencia al estudiar la formación cultural estratégica en todo el mundo y se observan prácticas que se repiten.

Atento a la construcción del concepto de CE, particularmente en el campo de la seguridad y defensa, la búsqueda de la paz y la estabilidad en las relaciones

internacionales requiere acciones integradas y coordinadas en las esferas del desarrollo, para reducir las deficiencias estructurales de las naciones; de la diplomacia, para la conjugación de los intereses contrapuestos de los países; y defensa, para disuadir o confrontar acciones hostiles. Estos tres pilares (desarrollo, diplomacia y defensa) deben ser explorados con mayor o menor profundidad según el caso específico, a fin de garantizar la seguridad y defensa nacional (Brasil, 2020, p. 21).

En lo que respecta a la CE de Brasil, a partir de estas percepciones, y como resultado de numerosas prácticas y experiencias absorbidas en periodos de guerras, intervenciones o situaciones de desastres ambientales o naturales, en la visión del Ministerio de Defensa, se entiende que seis elementos fueron percibidos como lo más importantes, y los que más lograrían reunir un conjunto de objetivos nacionales como desafíos. Ellos sirvieron de base para la producción de documentos que orientaron la Política y Estrategia de Seguridad y Defensa en Brasil a partir de la década de 1990, destacando, por supuesto, los factores históricos y geográficos del país.

En el resumen ejecutivo “Escenario de Defensa 2020-2039”, elaborado por la Asesoría Especial de Planificación del Ministerio de Defensa, estos elementos básicos, o principales, fueron reunidos bajo el nombre de *Dimensión*¹⁴, es decir, áreas de gran importancia que serían analizadas a nivel mundial, regional, nacional y dentro del propio Ministerio de Defensa. Estas dimensiones se dividirían en económica, social, ambiental, tecnológica, política y militar (Brasil, 2017, p. 8).

En esta sección, estos elementos serán presentados por separado. Sin embargo, el autor evitará profundizar en sus descripciones teniendo como firme objetivo proponer que se transmita el mensaje principal, pero, al mismo tiempo, provocar en los lectores ávidos de conocimiento un despertar en la búsqueda de más lecturas y estudios.

Dimensión económica

La dimensión económica, no precisamente con esta denominación, permeó la formación de los pueblos y la construcción de las naciones. Innumerables luchas que tuvieron lugar en el pasado, y muchas de las que aún continúan, han enumerado en su alcance de motivos, razones económicas como la conquista de más tierras o el dominio de un área determinada, con el objetivo de la explotación de un producto o comercio que garantizaría a su propietario más poder económico. Así, en

¹⁴ Dimensiones: áreas de análisis. Este documento considera las dimensiones económica, social, ambiental, tecnológica, política y militar.

la percepción inicial del autor, muchas disputas de poder entre diferentes naciones que ocurrieron en el pasado se debieron principalmente a necesidades económicas.

Las disposiciones económicas que requiere el campo económico, tal como lo conocemos, no tienen nada de natural ni de universal, sino que son producto de toda una historia colectiva, que debe reproducirse siempre en las historias individuales. Esta dimensión se distingue de otras por el hecho de que las sanciones son especialmente brutales y que la conducta puede atribuirse públicamente como un fin a la búsqueda abierta de la maximización del beneficio material individual. (Bourdieu, 2005, pp. 19-22)

A lo largo de los años, el factor económico se ha vuelto tan importante para la planificación de alto nivel y para la CE de una nación, que los análisis buscan puntuar qué aspectos de este elemento marcarán la diferencia. Como resultado del conocimiento adquirido en eventos anteriores, el análisis de aspectos relacionados con la capacidad de movilización económica, especialmente de la industria, seguramente será incluido en los planes estratégicos, para apoyar el esfuerzo bélico de todos los países involucrados directa o indirectamente en un conflicto, así como el análisis de aspectos relacionados con la disponibilidad de recursos económicos en el área de responsabilidad (Brasil, 2017, p. 42).

Culturalmente, cuando se observan las interacciones entre las naciones, y cómo se construyó la CE de cada una de ellas, se busca comprender si el proceso de globalización continuará, debido al crecimiento económico de los países emergentes, o si se resentirá por parte de estos últimos algún tipo de resistencia debido a un proteccionismo natural motivado por cuestiones relacionadas con el desempleo, la industrialización y la volatilidad financiera.

Se debe prestar atención a la expansión global de las actividades humanas, resultante del crecimiento económico y demográfico que, sin duda, conducirá a un aumento en la demanda de recursos naturales.

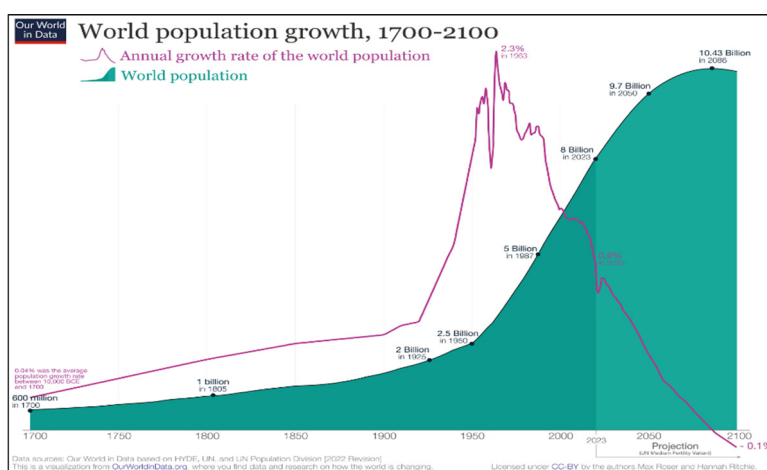
Cada país, de acuerdo con su historia y la construcción de su cultura, reacciona de una manera, y, observando las prácticas adquiridas a lo largo de los años, que se acumulan sumando a la CE nacional, no se puede, de ninguna manera, descuidar la intensificación de disputas sobre áreas marítimas, sobre el espacio y sobre las fuentes de agua dulce, alimentos, recursos minerales, biodiversidad y energía. Tales cuestiones, dentro de este elemento, se han convertido en objetivos nacionales y pueden conducir a la injerencia en asuntos internos o a disputas de intereses en espacios sujetos a la soberanía de los Estados, configurando posibles escenarios de conflicto (Brasil, 2020, p. 17).

Los problemas económicos también generan profunda preocupación. Los ocurridos en 1929 con el crac de la Bolsa de Nueva York¹⁵, o en la crisis del petróleo¹⁶ de los años 1970, o incluso, la crisis financiera¹⁷ de 2008 en EE. UU., sirvieron, cada uno en su momento, de lecciones para la formación de una CE amplia, y de manera globalizada, para buscar soluciones a los problemas económicos a través de los organismos internacionales, incluso los conformados por naciones con diferentes antecedentes culturales.

Dimensión social

La población mundial ha crecido exponencialmente desde el final de la Segunda Guerra Mundial (Figura 2). Esta situación eventualmente forzaría la demanda de un número cada vez mayor de recursos naturales para garantizar la seguridad alimentaria en el mundo.

Figura 2. Población mundial



Fuente: Ritchie et al. (2023).

- ¹⁵ El crac de 1929, también conocido como la Gran Depresión, fue una crisis económica que afectó a la economía mundial poco después del colapso de la Bolsa de Valores de Nueva York.
- ¹⁶ La crisis del petróleo comenzó cuando se descubrió en la década de 1970 que el recurso natural no era renovable. Como consecuencia de ello o con el pretexto del hecho, el precio del petróleo sufrió muchas variaciones a partir de esa década, marcando efectivamente cinco momentos de crisis para el producto.
- ¹⁷ Fue una profunda crisis de confianza producto de una cadena de préstamos originalmente basados en préstamos inmobiliarios basados en deudores insolventes que, al llevar a los agentes económicos a preferir la liquidez y liquidar así sus créditos, llevó a bancos y otras empresas financieras a la situación de quiebra incluso si ellos mismos fueran solventes.

Cada nación, de acuerdo con su historia y geografía, en teoría, tendría como objetivo nacional inclinarse a desarrollar formas de reaccionar ante el crecimiento demográfico con consecuencias sociales impredecibles. Para algunos países como China e India este factor constituido como parte de la CE los ha llevado a la adopción de políticas que para el caso del primero ante el incremento de la tasa de envejecimiento del país el Gobierno central autorizó a todas las parejas a tener dos hijos, lo que para el segundo al aplicarse de manera similar lo aproxima a ser el país más poblado del mundo.

Esta cultura de cuantos más niños mejor, percibida por los Estados con relativa importancia, influye de manera significativa en las condiciones sociales, especialmente cuando hacen parte de la planificación estratégica y se actúa en concordancia con el pensamiento que expone que cuanto mayor sea la población de una nación, probablemente el país tendrá mayor influencia internacional, y puede convertirse en un gran mercado consumidor o contribuir con una mayor producción nacional a menores costos para el mercado internacional. Situación que en teoría podría fortalecer las capacidades de defensa de las naciones en desarrollo al dotarlas de un mayor poder de negociación.

En Brasil, la concentración de población y actividades económicas en regiones específicas, y en particular las cercanas a la costa, generó en algunas regiones del interior del país vacíos demográficos y bajos niveles de actividad económica, lo que representa un desafío para la integración y cohesión nacional y, por lo tanto, para la concepción misma de la seguridad y defensa nacional (Brasil, 2020, p. 13).

Complementando, desde el factor psicosocial se puede observar que la postura de la población civil además de la influencia de las características nacionales, religiosas, culturales y étnicas aunadas a la moral tanto de las Fuerzas Armadas como de las fuerzas de seguridad pública, influyen en el nivel de formación permanente de las fuerzas de seguridad, así como en su comportamiento desde una situación de paz total, una posible guerra y el desarrollo de las operaciones (Brasil, 2017, p. 42).

En la planificación estratégica, a partir de los conocimientos adquiridos e interiorizados en la CE de Brasil, con la necesidad de determinar que otros eventos pueden incidir en ella, en la actualidad destacan aspectos que, motivados por la pobreza, la desigualdad y la precariedad en la prestación de los servicios públicos producen tensiones políticas y sociales que alientan el accionar violento de los grupos de presión (movimientos sociales) en las diversas regiones del país, sin que ellas representen la probabilidad de que se concrete una ruptura institucional. Sin

embargo, se puede advertir que: “las inestabilidades políticas y sociales podrían generar violencia urbana y/o rural cuya intensidad podría ir más allá de la capacidad de control de los organismos de seguridad pública, al punto de requerir la intervención de las Fuerzas Armadas” (Brasil, 2017, p. 36).

Otro punto importante, dentro de esta dimensión, se refiere al narcotráfico, ya que Brasil es un mercado consumidor y sirve como uno de los principales “canales” para la salida de drogas debido a la existencia de países productores y exportadores a su alrededor, como Bolivia, Colombia, Paraguay y Perú. Esta situación provoca numerosos problemas sociales en Brasil y esto puede facilitar la acción de los delincuentes, debido al aumento de la violencia contra los agentes públicos y sus familias.

El poder y el *modus operandi* de las organizaciones criminales transnacionales requerirán un enfoque multilateral integrado para que puedan ser combatidos con eficacia (Corbari Corrêa, 2020). Debido al probable incremento de las actividades de estas organizaciones y al deterioro de la seguridad pública, es probable también que las Fuerzas Armadas incrementen su participación en acciones para garantizar el orden público (Brasil, 2017, p. 36).

Por lo tanto, la dimensión social, teniendo como referencia la sociedad que está en constante evolución, se convierte en uno de los elementos más importantes que constituyen la CE de una nación y, en particular, la brasileña.

Dimensión ambiental

El tema ambiental no era un tema que se observara mucho hasta hace unos años. Sin embargo, debido a un rápido proceso de globalización, desastres ambientales nucleares como los ocurridos en Chernobyl¹⁸, en 1986, y Fukushima¹⁹, en 2011, y desastres naturales que crecieron un 80 % en ocho años, según un comunicado realizado en la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2023) durante la Reunión de Alto Nivel sobre la Revisión del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres, hizo que las autoridades mundiales “despertaran” a una realidad saludable y extremadamente positiva para que sus naciones intentasen comprender mejor los procesos involucrando a la naturaleza.

¹⁸ El accidente de Chernobyl en 1986 fue el mayor accidente de reacción nuclear de la historia.

¹⁹ El accidente nuclear de Fukushima de 2011 ocurrió después de que un terremoto de magnitud 9.0 azotara la costa este de Japón. El terremoto estuvo acompañado de un tsunami que dañó la central nuclear de Fukushima Daiichi, provocando fugas de radiación.

Uno de los procesos que pasó a tener un mejor seguimiento, y que se convirtió en uno de los objetivos nacionales de Brasil, inherente al medioambiente, y presente en su CE, es la preservación de la Amazonía. La enorme extensión territorial, la baja densidad de población existente y las dificultades de movilidad en la región, así como sus recursos minerales, su potencial hidro energético y la valiosa biodiversidad que alberga, exigen una presencia efectiva del Estado, con miras a garantizar su defensa e integración con las demás regiones del país, y contribuir al desarrollo nacional (Brasil, 2020, p. 14).

En la Política Nacional de Defensa se observó la importancia del medioambiente cuando se habría mencionado que los impactos ocasionados por el cambio climático o las pandemias pueden tener graves consecuencias ambientales, sociales, económicas y políticas, que requieren una pronta respuesta del Estado. (Brasil, 2020, p. 18)

Así, se ha convertido en una importante tarea monitorear y saber cuáles serían las consecuencias del calentamiento global, de todos los posibles factores involucrados, y si estos estarían en un proceso acelerado de incidir en el empeoramiento de las condiciones de vida humana como respuesta a la continua degradación ambiental.

También se percibió que, como consecuencia de catástrofes ambientales, la escasez de alimentos o de recursos naturales podría causar serios problemas a la humanidad.

De esta manera, a partir de la percepción de la importancia de este elemento, a través de experiencias propias en Brasil o vividas por otros países, este elemento pasó a formar parte de la CE de Brasil, ya que la materialización de situaciones como desastres ambientales o naturales de cualquier naturaleza, seguramente requeriría asistencia humanitaria a lugares del país con peores condiciones sanitarias, a fin de mantener el orden público. También abriría la posibilidad de que Brasil actúe en el exterior, debido a conflictos internacionales con graves consecuencias humanitarias, como el terremoto de Haití en 2010 (Brasil, 2017, p. 15).

Actualmente, la observación del proceso de planificación estratégica, la preocupación por el medioambiente y todas las especificidades relacionadas con este tema, se interiorizan cada vez más en la CE de las naciones. Estos deben ser observados con anticipación para que se creen las condiciones para que gobiernos, sociedades e incluso entidades privadas se movilicen en cualquier momento con el fin de establecer normas internacionales para su preservación.

Asimismo, alrededor del mundo y, particularmente, en el interior de Brasil, aún existen lugares con pésimas condiciones sanitarias que no dignifican a los seres humanos que allí habitan. A esta situación contribuye negativamente la aparición de pandemias y un gran flujo de mercancías. Personas de todo el mundo que podrían propagar enfermedades de origen humano, animal o vegetal y, en teoría, causar catástrofes humanitarias (Brasil, 2017, p. 15).

Por lo tanto, cualquier nación, y en especial Brasil, debe desarrollar capacidades para detectar, controlar y producir sus propias necesidades a fin de preservar su medioambiente, y las lecciones aprendidas deben integrar los conocimientos necesarios para sumar a la construcción de su CE.

Dimensión tecnológica

Debido al rápido desarrollo de las nuevas tecnologías en el siglo XX, principalmente la nuclear e internet, así como la cibernética, se percibe que produjeron grandes cambios en la cultura interna y estratégica de las naciones.

En cuanto a las tecnologías nucleares, su evolución en muy poco tiempo, por ejemplo, mostró cómo la atención permanente a su desarrollo influyó en la formación cultural de las naciones y en su toma de decisiones. Fue debido a la presencia de esta tecnología que Snyder elaboró su tesis en 1977 sobre CE comparando dos sociedades diferentes, la estadounidense y la soviética, y señalando cómo el origen cultural de cada una de estas naciones influiría en la forma de pensar de sus pueblos, sobre la decisión de utilizar o no armas nucleares.

La actual etapa de desarrollo del sector nuclear brasileño, así como los proyectos en curso, permitirán avanzar en tecnologías propias, sin embargo, alcanzar las capacidades de países más avanzados. La guerra moderna, por su parte, requiere sistemas de gran alcance, autonomía y consumidores de grandes cantidades de energía, que, si dependen de combustibles fósiles, demandan estructuras pesadas y cadenas logísticas. Por lo tanto, la iniciativa ahora llevada a cabo por la Marina de Brasil a favor de dominar la generación y propulsión de energía nuclear proporcionará mayor capacidad operativa e independencia a las Fuerzas Armadas de Brasil. (Brasil, 2017, p. 38)

Algunas naciones, a lo largo de los años, se posicionaron o se reposicionaron como líderes mundiales o regionales, e impusieron, o están imponiendo, sus voluntades en los años siguientes, a través de amenazas a otras que no contaban con las tecnologías necesarias u otras que estaban más avanzadas.

Los países que inviertan en innovación y produzcan tecnologías disruptivas incrementarán su nivel de desarrollo y bienestar de la población, mientras que aquellos que absorban tecnologías sin invertir en su propio proceso de conocimiento y en la modernización autóctona de sus capacidades productivas seguirán jugando un papel secundario en el escenario mundial, sin sumar beneficios a sus poblaciones. (Brasil, 2020, p. 18)

Los ejemplos abundan y, en la percepción del autor, este grupo incluye a EE. UU. posicionándose en el siglo XX como líder mundial e imponiendo su cultura, y China reposicionándose en el siglo XXI como líder regional que apunta, muy pronto, superar a EE. UU. en el liderazgo mundial.

Culturalmente, también hubo una propagación masiva de conceptos e ideales a través de las nuevas tecnologías que dieron facilidades para que la información o la desinformación se difundiera ampliamente, imponiendo aspectos culturales de una nación sobre otras.

Debe entenderse que el uso correcto de las tecnologías, y una comprensión precisa de sus usos, pueden generar conocimiento a través de prácticas permanentes, convirtiéndolas en un factor importante en la toma de decisiones a partir de un evento que se presente.

Dentro de este elemento se deben considerar los niveles de desarrollo tecnológico, buscando explorar áreas de investigación que permitan tecnologías de punta. Es necesario identificar, durante la planificación, cuáles son las similitudes y diferencias tecnológicas entre los oponentes que podrían influir positiva o negativamente en la planificación, potenciando ventajas o fortalezas y reduciendo debilidades o vulnerabilidades. Una de las áreas de investigación que se proyecta de gran importancia es la exploración espacial.

La dependencia humana, tanto civil como militar, de la exploración espacial seguirá creciendo. Se incrementará el acceso a imágenes, señales, medios de comunicación y sistemas de posicionamiento global, entre otros, así como el procesamiento de información proveniente de datos recolectados y transmitidos por satélites, datos que sustentan la investigación científica, además de la planificación, ejecución y control de las actividades humanas, tanto para fines civiles como militares. Estas instalaciones tecnológicas también serán utilizadas por organizaciones criminales. (Brasil, 2017, p. 16)

A lo expuesto, se suma la robótica que sin duda influirá en las relaciones sociales debido a una probable y constante sustitución del ser humano por máquinas en la realización de diversas actividades laborales.

En la actualidad, existen tecnologías desarrolladas que apuntan a un mayor uso de vehículos tripulados a distancia, robots con valores más bajos y que realizan una diversidad de aplicaciones. Seguramente, estas tecnologías, si se desarrollan mejor, generarán ventajas económicas y poder militar al reemplazar a los humanos en actividades de riesgo y un menor número de víctimas, proporcionando un mayor nivel de seguridad y defensa (Brasil, 2017).

Las tecnologías necesarias para desarrollar este elemento no son transferibles. Ninguna nación vende algo que pueda ser usado en su contra en el futuro.

Así, los países que no inviertan recursos para desarrollar lo anterior, el espacio y la robótica, entre muchos otros, dependerán sustancialmente de quienes los dominan, y esto, culturalmente, y para su propia seguridad y defensa, podría ser desastroso. De esta forma, cada nación deberá trabajar arduamente para desarrollar sus propias tecnologías, superando todas las dificultades que se presenten, incorporando estos conocimientos a su propia CE a través de prácticas permanentes.

Dimensión política

Esta dimensión, se considera un área del conocimiento cultural que se ocupa del análisis de la realidad política, los procesos que influyen en las decisiones políticas, los sistemas, las instituciones y los actores políticos y sus relaciones de poder.

Mirando la cultura a través de una definición política, podríamos decir que es un concepto multidisciplinar. La expresión *cultura política* fue creada en los años 1960 a partir de la combinación de perspectivas sociológicas, antropológicas y psicológicas cuando se estudiaban los fenómenos políticos. Se entiende que la noción de cultura política se refiere al “conjunto de actitudes, creencias y sentimientos que dan orden y sentido a un proceso político, destacando las reglas y supuestos en los que se fundamenta el comportamiento de sus actores” (Carneiro, 1999, p. 227).

Abarca desde el estudio de la historia y la política hasta el análisis de las relaciones internacionales, los sistemas de gobierno, las políticas públicas y los movimientos sociales. Es un área que se ocupa de las reglas que influyen en la relación entre los gobiernos y sus gobernados, así como los medios por los cuales los gobiernos deben rendir cuentas.

En la Política de Defensa Nacional se señala que Brasil, tradicionalmente, valora y promueve la convivencia armoniosa entre los países y defiende un mundo cuya gobernanza se basa en valores, instituciones y normas internacionales (Brasil, 2020, p. 13).

Comprendiendo que la política es uno de los elementos constitutivos de la CE de cualquier nación, y particularmente de Brasil, que más influye en su planificación estratégica. Esta incluye

[...] el estudio de los asuntos internos, tales como: la estabilidad política, el esfuerzo bélico de los beligerantes, las alianzas, tratados y acuerdos militares, las actividades subversivas y la oposición interna al gobierno. También incluirá alianzas, relaciones políticas con otros países y aspectos del derecho internacional. Las consecuencias o reacciones políticas a los distintos tipos de operaciones serán aspectos de suma importancia hasta el punto de que, eventualmente, pueden hacer inaceptable un plan. (Brasil, 2017, p. 16)

Por ello se puede observar que el conocimiento adquirido e integrado a la CE brasileña, instituye que Brasil, al tener como parte integrante de sus objetivos nacionales cumplir con los acuerdos internacionales observando su ordenamiento jurídico y proyectarse en lo que se denomina el concierto de las naciones con el objetivo de integrarse en los sistemas internacionales de toma de decisiones, nunca abrirá la posibilidad de transferir su patrimonio, sus recursos naturales y sus activos económicos a organizaciones externas (Brasil, 2020, p. 25).

Otras acciones son también de igual importancia. Las relacionadas con los asuntos civiles porque ciertamente implicarán el uso del poder militar. Por lo tanto, conocer el funcionamiento de las diversas organizaciones que operan en el país, ya sean miembros del Gobierno constituido o no gubernamentales, facilitará la forma de actuar en situaciones que sean necesarias.

A partir de una especial atención a estos temas, proporcionará a los políticos, a la hora de tomar decisiones, una mejor lectura y evaluación cuando exista una demanda.

Dimensión militar

Desde los albores de la humanidad, los seres humanos, por razones de seguridad, se organizaron inicialmente en pequeños grupos, formando luego comunidades, sociedades y naciones.

Estos se enfrentaban continuamente aprendiendo de sus errores, de sus aciertos y de sus pérdidas en personal y material tras cada evento. Estos aprendizajes formaron una cultura militar aún incipiente, pero que con cada nuevo enfrentamiento se fue consolidando a través de las repeticiones, que permitió evitar fragilidades, debilidades y fortalecer los éxitos. En el caso brasileño, como se mencionó anteriormente, la percepción de la importancia de acumular conocimiento, formar una CE y transmitirla de una generación a la siguiente tardó en darse. Recién a principios del siglo XX, luego de la guerra del Contestado, se fueron registrando las lecciones aprendidas y, a través de la observación y verificación, se lograron mejoras. Por ello se volvió importante comprender qué enfoque adopta una nación para lograr sus objetivos estratégicos mediante el uso de sus capacidades militares, elemento que observando la formación de la CE de cualquier nación, aborda temas que tienen como objetivo garantizar una mayor y mejor seguridad nacional y una deseada estabilidad internacional (Brasil, 2020, p. 25).

El término, culturalmente, se refiere a las políticas, estrategias, capacidades y recursos militares que las naciones utilizan para lograr sus objetivos que cubre una variedad de medidas, desde el establecimiento de FF. AA. para defender el territorio, hasta la financiación, el entrenamiento, el equipamiento, la cooperación militar y la creación de alianzas.

La concepción estratégica de la defensa del país, en tiempos de paz o de crisis, se fundamenta en la capacidad disuasoria para inhibir posibles amenazas, observando lo dispuesto en la Constitución, los preceptos del derecho internacional y los compromisos suscritos por el país. En este sentido, disuadir no implica que, en caso de crisis o conflicto, el país deba limitarse estrictamente a realizar acciones de carácter militar. En el marco de un plan de defensa más amplio, y con el fin de repeler una posible agresión, se utilizará el poder nacional necesario, con miras a resolver el conflicto en el menor tiempo posible y con el mínimo daño a la integridad e intereses nacionales, imponiendo condiciones favorables al restablecimiento de la paz. (Brasil, 2020, p. 33)

Lo expuesto permite percibir que este elemento también implica estar preparado para la guerra, incluyendo los recursos y estructuras necesarios para enfrentar un conflicto militar con el fin de disuadir a un posible oponente.

Otra parte importante de la dimensión militar dentro de la formación de una CE de una nación es el entrenamiento y educación de las fuerzas militares, sean estas FF. AA. o fuerzas de seguridad pública. Es importante que todos estén preparados

para enfrentar posibles amenazas externas y aprendan las mejores prácticas para responder de manera efectiva. Además, es importante que exista un ambiente de cooperación entre las fuerzas armadas y otras agencias gubernamentales para garantizar un alto nivel de seguridad.

Esta práctica tiene como objetivo aumentar la participación de la sociedad brasileña en asuntos de defensa nacional, aumentando la percepción de toda la sociedad brasileña sobre la importancia de los asuntos relacionados con la defensa del país, aumentando la participación de los ciudadanos en las discusiones relacionadas con el tema y culminando en la generación de una sólida cultura de defensa (Brasil, 2020).

De esta forma, Brasil incorporó a su CE la necesidad de contar con medios personales y materiales capaces de mantener la vigilancia, el control y la defensa del país, sea por tierra, agua o aire, garantizando así su soberanía nacional y total independencia en toma de decisiones en asuntos relacionados con su territorio.

Conclusiones

El concepto de *cultura estratégica* no es antiguo. Se dio a conocer a partir de la década de 1970, cuando se percibió que el bagaje cultural de un pueblo influiría en decisiones esenciales para la supervivencia de la propia nación. Sin duda, es una herramienta importante porque, cuando se suman conocimientos y prácticas, siendo positivas o negativas, se aprende a no cometer los mismos errores, lo que permite comprender mejor cómo se estructura o se quiere estructurar una nación.

Mirar una sociedad, o una suma de sociedades que forman una nación, comprender el concepto de CE y cómo se forma, contribuirá a comprender cómo serán las reacciones y cómo se comportará frente a los desafíos que se le imponen. A lo largo de los años, este proceso de comprensión, que es dinámico, permanente y continuo, sumó, y sigue sumando, una serie de elementos, a medida que evolucionan las sociedades.

Mirando las relaciones que se establecían con más vigor entre las naciones, se hizo deseable entender cómo se definían ciertas etapas, las intenciones involucradas, los objetivos deseados, los niveles de prioridades de cada objetivo, cómo se realizaría una planificación para que se lograran estos objetivos y, a partir de esta planificación, qué acciones necesarias podrían o deberían implementarse para que cada nación construya su propia CE nacional.

Estas etapas se definieron sin tener un concepto, ni un esquema de ideas que permitiera construir un proceso sistémico, que fuera permanente, continuo y cíclico. Esto hizo imposible, en muchas ocasiones, identificar con precisión las fortalezas, debilidades, vulnerabilidades y oportunidades existentes para la nación.

Cuando surge el concepto de CE él se basó en una suma de percepciones que orientarían el pensamiento sobre los temas estratégicos nacionales, influyendo en la forma en que se formularían los pasos mencionados.

Mirando con más atención la CE brasileña, la historia de Brasil como nación y la construcción de su geografía, sea a través de acuerdos internacionales o en consecuencia de conquistas en las guerras en el siglo XIX, contribuyeron, aunque sus líderes no se dieran cuenta en su momento, a que se adquirieran muchos conocimientos.

Se supone que a principios del siglo XX no existía la sensibilidad necesaria, luego de adquirir conocimientos, para registrarlos e interiorizarlos, a fin de dejarlos como legado a las siguientes generaciones. En esa época, ya había elementos que se presentaban como constituyentes de la embrionaria CE brasileña, aunque no fueran conocidos por los nombres que recibirían en pocos años: político, militar, económico, social y tecnológico.

Con el paso de los años, principalmente a partir de la segunda mitad del siglo XX, con el aumento de la importancia de los asuntos relacionados con la seguridad y la defensa, estos elementos ganarían gran importancia y a ellos se sumaría otro, el medioambiente.

Por lo tanto, estos se denominaron dimensiones y se dividieron esencialmente en seis áreas principales de análisis (política, militar, económica, social, tecnológica y ambiental), cada una con su importancia en la definición de los objetivos nacionales teniendo como referencia la CE del Brasil adquirida y formada a lo largo de los años.

Comprender estos elementos, sus componentes y la forma en que fueron presentados ciertamente contribuyó a la formación de una sólida CE en Brasil a lo largo de los años y permitió proyectar el país de manera más fuerte en los escenarios que se presentaron tanto a nivel regional y mundial.

Referencias

- Antonelli, D., & Dos Santos, L. (2015). Adeus Itália, adeus pracinhas. *Gazeta do Povo*.
- Bourdieu, P. (2005). O campo econômico. *Política & Sociedade*, 4(6), 15-58.
- Brasil (2016). *Instituto de Brasileiro de Geografia e Estatística. Brasil em síntese*. Portal IBGE.
- Calaza, C. (2012). Aviões no Contestado: descortinando um emprego militar inédito. *Revista Brasileira de História Militar*, 3(8), 72-91.
- Carneiro, L. (1999). As dimensões subjetivas da política: cultura política e antropologia da política. *Revista Estudos Históricos*, 13(24), 227-250.
- Corbari Correa, G. (2020). *La fuerza de empleo estratégico del Ejército Brasileño y su papel en la Amazonía Oriental, en el contexto de la seguridad multidimensional 2017-2020*.
- Corrêa, G. (2014). A Política de Defesa do Brasil No Século XXI. Brazil's Defense Policy in the 21st Century. *Coleção Meira Mattos-Revista das Ciências Militares*, 8(31), 29-38.
- Da Cunha, G., Appel, T., & de Queiroz, F. (2019). Identidade e Cultura Estratégica no Brasil contemporâneo. *Revista Intellector*, 16(32).
- Ferrer, F. (2005). A (re)organização do Exército brasileiro na Guerra do Paraguai. *Biblos*, 17, 121-130.
- Governo do Brasil. (2020). *Política Nacional de Defesa e Estratégia Nacional de Defesa*.
- Gray, C. (2013). *Perspectives on strategy*. Oxford University Press.
- Jones, D. (1990). Soviet Strategic Culture, in Carl G. Jacobsen (ed.). *Strategic Power*. St. Martin's Press.
- Lafer, C. (1987). Novas dimensões da política externa brasileira. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 1(3).
- Marques, A. (2007). *Amazônia: pensamento e presença militar*. Universidade de São Paulo.
- Marshall, E. (2014). Espaço, Lugar, Identidade... e Tempo: História, Geografia, e as Origens da Cultura Estratégica Brasileira. *Revista Eletrônica-Expedições/Expeditions: Teoria da História e Historiografia*, 5(1), 42-56.
- Mattos, C. (2002). *Geopolítica e modernidade: geopolítica brasileira*. Biblioteca do Exército Editora.
- Ministério da Defesa. (2017). *Cenários de Defesa 2020-2039, sumário executivo/Ministério da Defesa, Assessoria Especial de Planejamento*. A Assessoria. Brasil.
- Mota, C. (1995). História de um silêncio: a guerra contra o Paraguai (1864-1870) 130 anos depois. *Estudos Avançados*, 9, 243-254.
- ONU (2023). *Perspectiva Global Reportagens Humanas*. Reunião de Alto Nível sobre a Revisão Intermediária do Marco de Sendai para Redução de Risco de Desastres.
- Política Nacional de Defesa. (s. f.). *Política Nacional de Defesa e Estratégia Nacional de Defesa*.
- Romana, H. (2016). Da cultura estratégica: uma abordagem sistêmica e interdisciplinar. *Revista da Escola de Guerra Naval*.
- Snyder, J. (1977). *The Soviet Strategic Culture. Implications for Limited Nuclear Operations*. Rand Corp.